



Cómo aprende a leer el alumnado sordo

M^a Luz Esteban Saiz¹

España

Primero, hemos de recordar que aprender a leer y escribir es un proceso tremendamente complejo que integra diversas capacidades, de tal forma que podríamos decir que al leer y escribir se pone en juego la competencia lingüística del lector, sus conocimientos previos acerca del mundo en general y del tema tratado en particular, su interés o compromiso emocional con el mismo, su propósito de lectura o escritura, el contexto social donde se produce, así como su capacidad para reconocer las palabras escritas y relacionar los significados del texto entre sí.

En el caso de las alumnas y alumnos sordos el lenguaje escrito es uno de los aprendizajes que mayores problemas plantea. Diversas investigaciones centradas en los rendimientos de lectura alcanzados por adolescentes sordos una vez finalizado su período de escolarización obligatoria muestran que la media de lectura alcanzada se corresponde con la obtenida por los oyentes a los ocho o nueve años de edad. En otras palabras, lo que quiere decir es que en siete años de instrucción lectora los sordos alcanzan el mismo nivel que los oyentes en dos años de aprendizaje de la lectura. Finalmente, ninguna alumna o alumno sordo lograba un nivel de lectura conforme a su edad cronológica.

Entre los factores que se señalan para explicar tal situación se encuentran el conocimiento y dominio de la lengua oral, los conocimientos generales sobre el mundo, las experiencias y la motivación hacia lo escrito, la codificación fonológica y la metodología de enseñanza de la lectura y la escritura. Analizar estos factores no es un asunto fácil, en primer lugar, porque las diferencias individuales que existen entre la infancia sorda son enormes, puesto que los efectos de la sordera sobre el desarrollo lingüístico, cognitivo y socio-afectivo son dispares y dependen de una serie de variables que, a su vez, interaccionan de forma bastante impredecible con una variedad de

¹ Directora Técnica de la Fundación CNSE para la supresión de las Barreras de la comunicación, fundación creada en 1998 por la Confederación Estatal de Personas Sordas (CNSE) con el objetivo de suprimir las barreras de comunicación, mejorar la calidad de vida de las personas sordas y fomentar el reconocimiento del lenguaje de signos.



contextos y de actitudes que incluyen a la familia, la escuela y la sociedad. Y, en segundo lugar, por el papel que puede jugar la lengua de signos en el desarrollo general de las niñas y niños sordos, sobre todo a través de su progresiva y reciente incorporación en los procesos de enseñanza-aprendizaje de este alumnado.

La gran mayoría de las niñas y niños oyentes comienzan el aprendizaje del lenguaje escrito con un adecuado desarrollo del lenguaje oral, debiendo aprender a usar ese lenguaje de forma más completa, formal y descontextualizada y adquiriendo nuevas estrategias para acceder al léxico oral que poseen. En cambio, para las niñas y niños sordos la situación al inicio del aprendizaje del lenguaje escrito es totalmente diferente a la de sus iguales oyentes, e incluso, dentro del alumnado sordo esta situación varía dependiendo fundamentalmente de las variables señaladas con anterioridad.

En cuanto al acceso al lenguaje escrito desde la lengua oral por parte de las niñas y niños sordos, una gran mayoría inicia el aprendizaje de la lectura y la escritura en una lengua que no conocen y no dominan suficientemente y estas dificultades en la adquisición del lenguaje oral, generalmente, traen como consecuencia que cuando las niñas y niños sordos inician el aprendizaje de la lectura y la escritura posean menos conocimientos generales sobre el mundo y hayan tenido menos experiencias previas con lo escrito, lo cual suele derivar en una menor motivación hacia el lenguaje escrito.

En el caso del acceso al lenguaje escrito desde la lengua de signos, las niñas y niños sordos pueden desarrollar un lenguaje completo de forma temprana que les permitirá pensar, planificar, hipotetizar (función de representación del lenguaje), etc.; a la vez que disponer de una mayor cantidad y variedad de experiencias de interacción y comunicación, con lo que tendrán más posibilidades (que si sólo disponen de lengua oral) para conocer cosas acerca del mundo físico y social.

Estos niños y niñas adquieren una competencia lingüística en lengua de signos que propicia un mejor acceso al lenguaje escrito, al poder transferir algunas habilidades lingüísticas de ésta al lenguaje escrito; de la misma manera, ese conjunto de habilidades favorecerá, si se opta por ello, el aprendizaje del lenguaje oral de la comunidad oyente a la que pertenecen. La competencia lingüística que tienen está ayudando a salvar algunos de los problemas con los que suelen encontrarse la mayoría del alumnado sordo: vocabulario reducido y dificultades en el dominio de la morfosintaxis. La lengua de



signos provoca el desarrollo lingüístico en el plano léxico y proporciona un soporte semántico y conceptual que facilita la comprensión de los textos escritos.

Además y gracias a que pueden disponer desde edades tempranas de una lengua, las experiencias de interacción y comunicación serán más ricas y variadas y tendrán un mejor acceso a la información y a los conocimientos, lo cual posibilita que posean un mayor conocimiento general del mundo.

Así, la lengua de signos facilita las experiencias previas con libros, historias, cuentos, etc. El niño o la niña podrá, a través de esta lengua, disponer de cantidad y variedad de estas experiencias, poseerá un conocimiento de las diversas clases de textos, podrá empezar a descubrir la potencialidad del lenguaje y su poder para crear mundos posibles o imaginarios; de tal manera, que, sin saber leer, conocerá la funcionalidad de la lectura y del lenguaje escrito. Por lo tanto, la lengua de signos puede ser muy útil en las actividades de motivación y aprendizaje significativo de la lectura.

Es evidente que el conocimiento de la lengua de signos facilita el aprendizaje de la lectura, pero es preciso señalar que la lengua de signos y la lengua oral se diferencian morfológica y sintácticamente, y que no se establecen correspondencias fonológicas entre estas dos lenguas.

Antes de finalizar, me gustaría puntualizar que el conocimiento de la lengua de signos facilita el aprendizaje de la lectura a las niñas y niños sordos. Las principales ventajas del uso de esta lengua en el aprendizaje del lenguaje escrito son las siguientes:

Comprender las actividades metafonológicas.

Permitir que las niñas y niños sordos tengan una competencia lingüística sobre la que impulsar el aprendizaje del lenguaje escrito.

Proporcionar conocimientos generales previos como base para la comprensión de lo que leen.

Facilitar experiencias previas con lo escrito y generar motivación hacia el lenguaje escrito.

Comprender y valorar las funciones del lenguaje escrito desde la Educación Infantil.

Desarrollar estrategias de comprensión lectora para poder seguir el grado de comprensión de lo que lee y solucionar los problemas que puedan surgir: ¿Por qué no lo



entiende?, ¿no ha entendido una palabra?, ¿una frase?, ¿qué podemos hacer?, ¿lo volvemos a leer?, ¿intentamos saber el significado de esa palabra?...

Importancia de unos materiales adecuados

Hemos visto que saber leer es importante para las niñas y niños sordos porque les permite acceder una gran cantidad de información en cuentos, libros, subtítulos en la televisión y en el cine, Internet, mensajes de móvil, etc.

Hay que destacar que para que comiencen a leer es fundamental contar con unos materiales adecuados. No obstante, más adelante, en cuanto dominen el lenguaje escrito, pueden leer todo tipo de libros al igual que cualquier otra persona.

A continuación os presento algunas características fundamentales que deberían ser tenidas en cuenta a la hora de elegir un libro o publicación

Que sean textos con apoyos visuales que apoyen la lectura (mapas, esquemas, dibujos, fotografías,...).

Que tenga un texto bien organizado.

Con un formato atractivo.

Que cuente con un glosario de palabras nuevas que pueda comprender y contextualizar dentro del texto.

Son también muy valiosos los textos en lengua de signos en formato DVD que reproducen textos escritos.

Que contengan protagonistas sordos que ayuden a construir una imagen positiva y ajustada de sí mismos como niñas y niños sordos.

Hoy en día en el panorama editorial existen cada vez más materiales adecuados a nuestro alumnado, algunos de ellos elaborados por la Fundación CNSE. Cuentos e historietas en lengua de signos y castellano con los que seguir aprendiendo ambas lenguas de una forma amena y divertida:

Pepe Cuentacuentos y otros cuentos.

Las aventuras de Don Quijote.

Pippi Calzaslargas en LSE

Obras cumbre de la literatura española para instaurar hábitos de lectura entre jóvenes y adultos sordos:

La Celestina: edición bilingüe lengua de signos española / castellano



Lazarillo de Tormes: edición bilingüe lengua de signos española / castellano

